

lugares como Valier. Un día supe que una novela en estado natural aguardaba allí, en la alocada historia de esa fiebre de tierras que arrastró trenes y trenes abarrotados hasta Montana (los colonos amontonaban todas sus posesiones a bordo del Great Northern Railway, dejaban atrás el Medio Oeste y se apeaban en la tierra desnuda del Oeste, resueltos a convertirse en granjeros), una saga poblada de soñadores, que podía contemplarse a través de una de las lentes más versátiles de la experiencia americana: la pequeña escuela unitaria.

»A través de la inquietud sempiterna por la tierra y de este desasosiego tan americano que ha escrito nuestra historia, intento alcanzar una vez más en esta novela el territorio que señalaba William Carlos Williams: *Lo clásico es lo local en su plenitud; las palabras marcadas por la impronta de un lugar*.

»En cuanto al presente, creo que esa pequeña escuela que era el centro de mi pueblo y del Oeste ranchero donde crecí debería seguir siendo nuestra prioridad como nación, pero ya no lo es. En la generación de mis padres, la escuela era el eje de la vida social y profesional; mi madre y mi padre se conocieron en un baile escolar. Durante mis años de estudiante, la familia hizo esfuerzos extraordinarios para que «Ivan fuera a la escuela». Por contraste con las actuales políticas de reducción de presupuestos, *Una temporada para silbar* nos presenta a Paul Milliron, un apasionado de esas aulas remotas que infunden vitalidad al campo, frente a la amenaza de las «residencias escolares sobre ruedas», de las flotillas de autobuses destinadas a reducir su archipiélago de escuelas a la inexistencia. Cuando Paul Milliron afirma que ningún niño debe quedarse sin escuela, lo dice muy en serio.»

✿ Sobre este libro se ha dicho...

«Una historia memorable, ambientada a principios de siglo, pero contemporánea en sus temas y universal en su percepción del corazón humano.» *The Seattle Times*

«Un puñado de personajes irresistibles, todos tan llenos de coraje, ingenio, ambición o malas pulgas que ninguno de ellos dormitará en estas páginas o descansará un segundo.» *Los Angeles Times Book Review*

Más opiniones sobre este libro, aquí:

<http://www.librosdelasteroide.com/una-temporada-para-silbar>

✿ Otros datos de interés

- Página oficial del autor: <http://www.ivandoig.com/>
- Entrevista con el autor (en inglés): <http://www.harcourtbooks.com/WhistlingSeason/interview.asp>

✿ Nota de prensa

Libros del Asteroide publica *Una temporada para silbar*, de Ivan Doig, el cautivador retrato de una infancia en Montana a principios del siglo xx

Libros del Asteroide publica *Una temporada para silbar*, la que es probablemente la mejor novela de **Ivan Doig**, uno de los más relevantes escritores del Oeste americano y finalista del **National Book Award** en 1979 por su autobiografía *This House of Sky*. La obra de **Ivan Doig** permanecía inédita hasta ahora en castellano.

«No cocina, pero tampoco muerde.» Así comienza el anuncio con el que Rose Llewellyn consigue convertirse en el ama de llaves de Oliver Milliron, un viudo con tres hijos y poca maña en las tareas domésticas, que la contrata para poner un poco de orden en su casa de Marias Coulee, Montana. Rose llega acompañada de su hermano Morris, un dandi sabelotodo que se convertirá en el profesor de la escuela rural. *Una temporada para silbar* es el cautivador retrato de una infancia en Montana a principios del siglo xx, un homenaje a una institución muy arraigada en Estados Unidos: la pequeña escuela rural donde comparten aula alumnos de todas las edades.

Ivan Doig (White Sulphur Springs, Montana, 1939) está considerado como uno de los mejores cronistas contemporáneos del Oeste americano; alumno aventajado de autores como Wallace Stegner o Norman Maclean, **Doig** es sobre todo un artista del lenguaje, que define como «la sustancia de la página, la poesía debajo de la prosa; la última “región” y el verdadero hogar de un escritor». *Una temporada para silbar* fue escogida Mejor Libro del Año por el *Washington Post Book World* y es una de sus mejores novelas, fruto de su particular manera de entender la vida y la imponente naturaleza de Montana; en ella, según sus propias palabras, pretendió «alcanzar una vez más el territorio que señalaba William Carlos Williams: “Un clásico es lo local en su plenitud; las palabras marcadas por la impronta de un lugar”».

FECHA DE PUBLICACIÓN: 23 de mayo de 2011

✿
Libros del Asteroide

Luis Solano | T. 932 802 524 | prensa@librosdelasteroide.com | www.librosdelasteroide.com

✿ Ficha técnica



Una temporada para silbar

Ivan Doig

Traducción: Juan Tafur

PVP: 21,95 euros

ISBN: 978-84-92663-42-2

Tamaño: 14 x 21,5 cm

Páginas: 360

Puesta a la venta: 23 de mayo de 2011

✿ Sinopsis

«No cocina, pero tampoco muerde.» Así comienza el anuncio en el que Rose Llewellyn, una viuda de «buenas costumbres y disposición excepcional», se ofrece en el otoño de 1909 como ama de llaves; la frase capta de inmediato la atención de Oliver Milliron, un viudo con tres hijos y poca maña en las tareas domésticas, que la contrata para poner un poco de orden en su casa de Marias Coulee, Montana. Y así comienza también la inolvidable temporada que Rose y su hermano Morris, un dandi sabelotodo, pasarán en este pueblo de granjeros. Cuando la maestra local se escapa con un predicador, Morris se verá obligado a aceptar su puesto; sus particulares métodos de enseñanza marcarán para siempre a los jóvenes alumnos de la escuela rural. Ni ellos ni la familia Milliron ni el pueblo de Marias Coulee volverán a ser los mismos tras la llegada de Rose y Morris.

Una temporada para silbar es una de las mejores novelas de Ivan Doig, fruto de su manera de entender la vida y la naturaleza de Montana

Ivan Doig está considerado como uno de los mejores cronistas contemporáneos del Oeste americano, alumno aventajado de autores como Wallace Stegner o Norman Maclean. *Una temporada para silbar* es una de sus mejores novelas, fruto de su particular manera de entender la vida y la imponente naturaleza de Montana.

✿ Biografía del autor

Ivan Doig nació en 1939 en White Sulphur Springs (Montana), en el seno de una familia de colonos y rancheros de origen escocés. Tras la prematura muerte de su madre fue criado por su padre y su abuela en diferentes ranchos del estado, pero sin abandonar nunca Montana, fuente constante de inspiración para la mayoría de sus novelas y ensayos. Doig, graduado en Periodismo y en Historia, ejerció como granjero y trabajó en el Servicio Forestal antes de convertirse en editor y colaborador habitual de periódicos y revistas. En 1979 apareció su primera obra, *This House of Sky: Landscapes of a Western Mind*, un texto autobiográfico inspirado en sus años de juventud, que llegaría a ser finalista del National Book Award, y al que seguiría una larga lista de obras, narrativas y de no ficción, inspiradas en su mayoría en la vida rural de Montana y en sus imponentes paisajes. Entre su producción destacan las tres novelas que componen la *Trilogía McCaskill*: *English Creek* (1984), *Dancing at the Rascal Fair* (1987) y *Ride with me, Mariah Montana* (1990), un complejo ciclo novelesco que abarca cien años en la historia del estado de Montana; *Bucking the Sun* (1996); *Mountain Time* (1999) y *La estación de los silbidos* (2006; Libros del Asteroide, 2011). Su prosa realista e íntimamente ligada a la historia, la naturaleza y el paisaje de su tierra natal lo ha encumbrado como uno de los mejores cronistas contemporáneos del Oeste americano, en la estela de autores de la talla de Wallace Stegner o Norman Maclean.

✿ Comentario del autor

«Por uno de esos golpes de suerte que en el momento pasan inadvertidos, estudié secundaria en un pueblo del Oeste construido sobre una presunción de lo más peregrina: ¡*La tierra árida es un seguro contra las inundaciones!* A comienzos del siglo XX, los anuncios de venta de tierras lo proclamaban a los cuatro vientos en los alrededores de Valier, uno de los rincones más áridos de Montana, elegido para construir un dique de irrigación gigantesco —el lago artificial medía cinco kilómetros de largo— y un exuberante ribete de calles concebido para alojar a diez mil personas.» Para mediados del siglo XX, cuando terminé mis estudios, la población había tocado techo en mil habitantes, y desde entonces se ha reducido a la mitad. Valier se ha convertido a cámara lenta en un pueblo fantasma. Sin embargo, el dique hace florecer todavía la pradera y en la desgarbada escuela del pueblo, con su estela de maestros tan brillantes como particulares, se encuentran mis raíces de artesano de las palabras, que hoy vuelve la vista hacia el sueño truncado que fueron tantos